

MONOGRAFÍAS DE ARQUEOLOGÍA MEXICANA.

IV **T**EBAPIBBI  
CICLO O PERIODO  
DE 13 AÑOS.

**P**IEDRA DEL AGUA

Descifrada por

**L**EOPOLDO **B**ATRES



Chalchihuitlicue

Chalchihuitlicue

Chalchihuitlicue

LIT. H. RIARTE, MEXICO.



IV TLALPILLI

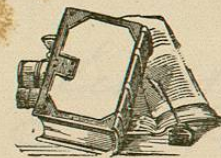
CICLO Ó PERÍODO DE 13 AÑOS

PIEDRA DEL AGUA

AL DESCIFRADA POR

LEOPOLDO BATRES

Inspector y Conservador de los monumentos arqueológicos de la República Mexicana,  
Individuo de la Sociedad de Geografía y Estadística de México,  
de la de Geografía y de la de Antropología de Paris,  
Oficial de Academia de Francia.



MÉXICO

IMPRENTA DEL GOBIERNO FEDERAL, EN EL EX-ARZOBISPADO

Dirigida por Sabás A. y Munguía

1888



*Queda debidamente asegurada con arreglo á la ley la propiedad literaria de la presente obra.*

AL DISTINGUIDO ARQUEÓLOGO MEXICANO

EL SEÑOR LICENCIADO

ALFREDO CHAVERO

Su atento servidor y afectísimo amigo

*Leopoldo Batres*



SECRETARÍA DE ESTADO

Y DEL DESPACHO

# DE GOBERNACION

Seccion primera. — Núm. 1,433.

Hoy digo al Administrador de la Imprenta del Gobierno lo que sigue:

“Por ser de utilidad pública el adjunto escrito por el Sr. Batres y relativo al Calendario Azteca, el C. Presidente de la República ha tenido á bien acordar que con el carácter de oficial se imprima en ese Establecimiento.”

Trascríbolo á vd. para su conocimiento y demas fines.

Libertad y Constitucion. México, Mayo 25 de 1886.—*Romero Rubio*.—Al C. Leopoldo Batres, Inspector y Conservador de los Monumentos arqueológicos.—Presente.



## PRELIMINAR.

**P**A raza tolteca fué la que alcanzó mayor grado de civilización entre las diferentes razas que poblaron México en la antigüedad, como lo acreditan sus conocimientos científicos, artísticos é industriales.

El gran monolito á que se refiere este cuaderno es una de las pruebas que confirman el juicio que acabo de emitir.

Esta raza, cuyo origen no ha llegado á descubrir la ciencia, se extendió en todo el territorio mexicano viviendo pacífica y tranquila, consagrándose á difundir sus vastos y variados conocimientos.

En su religion, llena de poesía, no ofrecieron nunca á sus dioses las entrañas de sus semejantes. En cambio de esas bárbaras ofrendas ofrecían flores, frutas y aves.

Como arquitectos nos han dejado ciudades enteras, monumentos dignos de su grandeza que nos muestran la altura á que llegaron en construccion y ornamentacion. Edificaban con piedra y mezcla y decoraban las paredes de sus templos con frescos policromos. Estucaban sus avenidas, y sus ciudades estaban cruzadas de acueductos que surtian á sus habitaciones.



Escogieron siempre para fundar sus poblaciones lugares fértiles y saludables.

Labraban las piedras finas, fundian el oro, la plata y el cobre.

Cultivaban el algodón y fabricaban telas de vistosos y variados colores con las que hacian sus trajes.

No he logrado descubrir nada que revele en ellos la guerra.

Formaron sus cómputos, arreglaron el tiempo en períodos astronómicos con relacion á las estaciones.

Cuando más tranquilos estaban invadió al país la raza bárbara de los chichimecas, conquistando con el robo y el asesinato pueblos que eran los atenienses del continente americano.

Como los toltecas no se habian ejercitado en el arte de la guerra fueron vencidos, arrollados, pero no destruidos; aún se conserva esta raza confundida en la de sus dominadores sin perder su tipo antropológico.

Como era natural, implantado, el tiránico y despótico imperio de los chichimecas y despues el de los aztecas, perdieron su religion y sus artes.

Los monumentos que se encuentran hoy, y que acusan una civilizacion avanzada, son de origen tolteca, lacandon y zapoteca, como por ejemplo, la piedra de que nos vamos á ocupar, conocida con el nombre vulgar de CALENDARIO AZTECA. ¿Qué comparacion se puede establecer entre el material y sistema de construccion y decoracion de los toltecas y los aztecas? Los toltecas construian con piedra dura perfectamente cortada, yeso y ladrillo, y los aztecas de argamasa de lodo conocida con el nombre de adobe; lo mismo sucede en la alfarería: mientras los toltecas hacian su alfarería de finísima arcilla negra, perfectamente cocida, barnizada y decorada con colores, empleando elegantes y variadas formas, en sus vasos caprichosos; los aztecas usaban de una arcilla roja menos fina que la de los tolte-

cas y decorada con grotescos dibujos de color negro, alguna vez combinado con el blanco, que son los dos únicos colores que se encuentran en sus ornamentaciones.

Hasta hoy, á cualquier objeto de las antigüedades de México se le llama azteca, y esto proviene de que injustamente se le atribuye á ese pueblo cierta cultura; pero hoy que se comienza á hacer el estudio de cada una de las razas que poblaron el territorio de la República, es cuando se pondrá á cada una de ellas en el lugar que indica la escala de la civilizacion, y sólo se podrá llegar á distinguir el tipo antropológico, artístico, industrial y mitológico de cada una de las razas, por el estudio de analogía y con trabajos de estratificacion en los lugares adonde se desee estudiar las razas.

Alguna vez que visitábamos el gran salon de los monolitos antiguos del Museo Nacional el Sr. Dr. Jesus Sanchez Director de dicho Establecimiento y yo, en nuestra conversacion tocante á dichos monumentos, le decia, "la clasificación de esta preciosa coleccion es indispensable hacerla y cuando esté hecha se verá que, con pocas excepciones, la mayor parte de los monolitos que en ella se hallan expuestos son toltecas, quedando reducido á muy corto número los ejemplares de los aztecas, pues estos se aprovecharon de los edificios, monumentos, tradiciones y conocimientos de los toltecas, siguiéndoles en todo. Naturalmente si se atribuye á los aztecas lo que corresponde á otras civilizaciones como es la tolteca, acolhua, zapoteca, etc., etc., es claro que aparecen como hombres de gran ingenio; pero se acerca el período de la rectificacion y entonces se conocerá la verdad."

La piedra llamada CALENDARIO AZTECA ha sido ya estudiada por respetables autoridades en la arqueología, como lo fué el muy ilustrado astrónomo D. Antonio Leon y Gama y el no menos sabio Sr. Lic. Alfredo Chavero. Sin embargo del res-



peto y admiracion que tributo á estos dos eminentes arqueólogos, no estoy conforme con sus ideas en lo general, y por eso paso á dar á conocer el estudio é interpretacion que he hecho de ese interesante monumento, tan conocido por nuestros nacionales y extranjeros. ¿Quién no conoce la piedra del CALENDARIO AZTECA, la que por tantos años permaneció colocada al costado de la Catedral de México, sufriendo los rigores de la intemperie y las descalabraduras producidas por las pedradas que le lanzaba el curioso ignorante?

El presente estudio debe estar lleno de errores é imperfecciones que espero me corregirán los sabios que se dedican á la difícil ciencia de la arqueología; pero sí protesto que este trabajo lo emprendí y he llevado á cabo buscando la verdad. Las faltas en que haya incurrido vendrán de mi insuficiencia en la materia, pero nunca de mala fé.

## NOTICIA HISTÓRICA.

<sup>1</sup> “Con ocasion, pues, de haberse mandado por el Gobierno que se igualase y empedrase la Plaza mayor, y que se hiciesen tarjeas para conducir las aguas por canales subterráneos; estando excavando para este fin el mes de Agosto del año inmediato de 1790, se encontró á muy corta distancia de la superficie de la tierra, una estatua curiosamente labrada en una piedra de extraña magnitud, que representa uno de los ídolos que adoraban los indios en tiempo de su gentilidad. Pocos meses habian pasado cuando se halló la otra piedra, mucho mayor que la antecedente, á corta distancia de ella, y tan poco profunda que casi tocaba la superficie de la tierra, la que se veía por encima sin labor alguna; pero en la parte de abajo que asentaba en la tierra, se descubrian varias labores. Sacadas ambas, se condujo la primera á la real universidad, y la segunda se mantuvo algun tiempo en el mismo lugar donde se halló; pero ya en su natural situacion vertical, pudiendo así registrarse con facilidad todo lo que hay en ella grabado.”

“Por estar expuesta al público y sin custodia alguna, no se pudo preservar de que la gente rústica y pueril la desperfeccionase, y maltratase con piedras y otros instrumentos varias de sus figuras, á más de las que padecieron al tiempo de levantarla.”

<sup>1</sup> Gama, descripcion histórica y cronológica de las piedras que se hallaron en la plaza principal de México.